



CASAetc.

EL MERCURIO
DE VALPARAISO



Patrimonio

Tradicional
e inspirador

NÚMERO 887 - SABADO 30 DE JULIO DE 2017.

Antes fue la piedra, luego el bronce. Hoy todo es aceptado para apropiarse del paisaje urbano en donde esculturas, permanentes o temporales, aportan valor turístico a las ciudades que destinan fondos a sus programas de arte público, confieren identidad y estimulan la imaginación de quien accede a verlas. Arte que define el espacio urbano.



Golden Waters

INSTALACIÓN URBANA PARA LOS SENTIDOS



POR MARISOL ORTIZ ELFELDT /
FOTOGRAFÍAS GRIMANESA
AMORÓS STUDIO

Nueva York, Londres, San Francisco, Barcelona, Sao Paulo, Quito, por citar algunas, son ciudades que han instalado muchas obras contemporáneas en calles y parques. Allí pueden verse esculturas abstractas, grupos figurativos, señales luminicas, obras con movimiento. Ciudades contemporáneas que vieron en el arte urbano un aporte más allá de lo estético.

De esta manera nace en Scottsdale, Arizona, el encargo de realizar una instalación temporal a gran escala basada en la luz. La artista Grimanesa Amorós estudió e investigó sobre la locación y se inspiró en la cultura de los antiguos indios Hohokam que se ubicaban en esa parte norte de Arizona 300 años DC para diseñar su trabajo. Los Hohokam fueron una de las primeras

culturas en depender de los canales de irrigación, y así surge Golden Waters (Aguas Doradas).

Con un exhaustivo trabajo desde las 5 de la mañana hasta las 9 de la noche, Grimanesa Amorós y su equipo montaron esta obra en las 7rmes estructuras del Puente Soleri, diseñado por el artista, arquitecto y filósofo Paolo Soleri. La escultura posee docenas de tubos LED que flotan y se extienden paralelamente al canal veintitrés metros al oeste del puente. La idea es que diera la impresión que la pieza se eleva desde las aguas del canal mientras se unen a éste como si fueran una sola. Las luces de tonos blanco brillante y doradas crean un lenguaje entre el espectador, el entorno natural y la arquitectura de la instalación.

Amorós consigue que quien se pare

cerca de la instalación pueda sentir un canal visualmente activo. Las líneas verticales y horizontales de la obra son una metáfora para el equilibrio dinámico entre las fuerzas urbanas y naturales que se puede experimentar simultáneamente.

Los espectadores se sienten atraídos hacia el trabajo y ven el impacto que la pieza tiene en su perspectiva de la naturaleza y el paisaje.

Es arte hecho arquitectura en composición con el paisaje, pero más profundo aún, con un significado que traspasa el sólo ser una decoración urbana. Aquí confluyen la búsqueda de sentido de la estructura por parte de la artista, el interés de la ciudad por entregar un espacio al arte y la visión mutua de lo que es ser una ciudad viva.

